



Escanato

El famoso burro blanco de la ESCA Tepepan Tepepín



Boletín electrónico de divulgación histórica del decanato de la ESCA Unidad Tepepan, Año1, No. 3, marzo de 2026.



Educación
Secretaría de Educación Pública



Instituto Politécnico Nacional
"La Técnica al Servicio de la Patria"

Directorio

Instituto Politécnico Nacional

Arturo Reyes Sandoval

Director General

Ismael Jadiar Monter

Secretario General

María Isabel Rojas Ruiz

Secretaria Académica

Martha Ieticia Vázquez González

Secretaria de Investigación y Posgrado

Yesica Gasca castillo

Secretaria de Innovación e Integración Social

Marco Antonio Sosa Palacios

Secretario de Servicios Educativos

Noel Miranda Mendoza

Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de
Actividades Académicas

José Alejandro Camacho Sánchez

Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Marx Yazalde Ortiz correa

Abogado General

Modesto Cárdenas García

Presidente del Decanato

Orlando David Parada Vicente

Coordinador General de Planeación e Información Institucional

Andrés Falcón García

Coordinador General del Centro Nacional de Cálculo

Marco Antonio Ramírez Urbina

ESCA Unidad Tepepan

Ivett Guillén Morales

Directora

Gabriela Rico Flores

Subdirectora Académica Interina

Eduardo Ponce García

Subdirector de Servicios Educativos e

Integración Social Interino

Nancy Cabrera Cortés

Subdirectora Administrativa

ESCANATO

Año1, número 3, marzo 2026

María Estela Casas Hernández

Decana

María Estela Casas Hernández

Soledad Mendoza Morales

Lilia Esperanza Nucamendi Pulido

Comité Editorial

Francisco Zuno Rodríguez

Corrector de estilo

Erik Mancilla Garnica

Diseño

Índice

Editorial.....	4
1. Rescate y adquisición de Tepepín.....	5
2. Donación e integración a la comunidad académica.....	6
3. Infraestructura y cuidado institucional.....	8
4. Tepepín como símbolo de identidad y tradición.....	10
Fuentes de consulta	11

Editorial

Las mascotas institucionales constituyen un elemento fundamental en la construcción de la identidad y el sentido de pertenencia dentro de las instituciones educativas.

En el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la figura del burro ha trascendido como un símbolo histórico que representa los valores de perseverancia, esfuerzo, lealtad y servicio a la patria que distinguen a la comunidad politécnica.

Asimismo, en la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan, la mascota Tepepín se ha consolidado como un referente simbólico que fortalece la identidad del plantel, al representar la tradición, el orgullo institucional y la convivencia entre generaciones de estudiantes, docentes y personal administrativo.

La presente reseña histórica tiene como propósito documentar el origen y evolución del Tepepín en la ESCA Unidad Tepepan, destacando su relevancia como símbolo cultural y patrimonial de la memoria histórica del Instituto Politécnico Nacional y de su comunidad académica.

1. Rescate y adquisición de Tepepín

Conocer la historia de nuestra mascota implica escucharla de viva voz del maestro **Félix G. Serralde Emeterio**, quien se presentó el 21 de octubre de 2024 en las instalaciones del plantel para visitar a Tepepín.

Su presencia nos hizo recordar momentos que merecen ser compartidos con la comunidad, especialmente acerca de cómo llegó nuestra mascota.

Es así que, en una breve entrevista, nos compartió lo siguiente:

No puedo precisar con datos exactos cuándo y cómo ocurrió el primer encuentro con el burro; pero sí, con toda certeza, recuerdo la forma y el trato en que vivía, si a esto se le podía llamar vida: las inclemencias del tiempo —frío, calor, lluvia—, el hambre y la sed. Pero ahí siempre estuvo, a veces echado, otras de pie, como esperando el ocaso, con un centenar de moscas revoloteando sobre su cuerpo; con llagas en el cuello por el mecate que lo sujetaba; sus pezuñas largas que le impedían caminar; su mirada triste, observando el ir y venir de la gente que por ahí transitaba. Así era el escenario, y uno no puede ser ajeno a esas condiciones.

Una mañana de invierno regresé con un poco de alfalfa y algunas frutas. Con sorprendente avidez las devoró. Le ofrecí también un balde de agua y aquel día comió y bebió como si el tiempo se hubiera detenido para darle una nueva oportunidad. “Misión cumplida”, me



Fuente: Foto del profesor Félix G. Serralde Emeterio.

dije entonces. Sin darme cuenta, aquel gesto se convirtió en costumbre: para mí, llevarle alimento; para él, esperarme.

Con el paso de los días comprendí que no bastaba con aliviar momentáneamente su necesidad. Decidí buscar al dueño y proponerle un trato. Al principio no le convenció mi ofrecimiento; dijo que lo pensaría. Después de algunos días, finalmente aceptó la cantidad propuesta y me cedió los derechos sobre el burro.

Ese momento marcó un antes y un después. Ya no se trataba solo de un acto espontáneo de ayuda, sino de una responsabilidad asumida con plena conciencia. Así comenzó una nueva etapa en la vida de quien, con el tiempo, se convertiría en parte esencial de nuestra comunidad.

Me llevé al burro a mi casa y le busqué un lugar más o menos cómodo: el garaje. Le di de comer, tomó agua y procedimos a darle el baño que tanta falta le hacía.

¡Ah! También le arreglamos las pezuñas —con ayuda de mi veterinario—. ¡Qué cambio! Parecía otro.

Entonces ocurrió algo inesperado: la mente se me iluminó. Recordé a la burra blanca de Santo Tomás, cuando yo era estudiante de la VOCA 6 de Ciencias Médico Biológicas.

Con el paso del tiempo, la historia tomó un giro inesperado y entrañable. Le diseñé una capa blanca y guinda con el escudo del POLI. Cuando se la probé y vi cómo le quedaba, supe que aquel gesto simbólico representaba algo más que un simple atuendo: se veía imponente, digno, transformado.

*Fue entonces cuando tomé la decisión de donarlo a la **Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan**, donde me desempeñaba como profesor de la Licenciatura en Relaciones Comerciales. Sentí que ese sería el lugar donde su historia encontraría verdadero sentido.*

Para hacerlo posible, pedí ayuda a un compañero de trabajo, a quien todos conocíamos con cariño como “el Choco”. Conseguimos una camioneta y organizamos su traslado. Así fue como el burro llegó a nuestra escuela, no solo como un animal rescatado, sino como símbolo de identidad y orgullo institucional.

Desde ese día se convirtió en la mascota de nuestra querida comunidad politécnica en Tepepan. Y como dice el dicho: “lo demás, ya es otra historia”.



Fuente: Foto del profesor Félix G. Serralde Emeterio con el Tepepín el 21 de octubre 2024.

2. Donación e integración a la comunidad académica

Como todos sabemos, ingresar al **Instituto Politécnico Nacional** no es tarea sencilla. Es necesario cumplir una serie de requisitos, y en aquel momento nuestro protagonista no los reunía. Por ello, tuvo que permanecer —de manera simbólica y paciente— en “lista de espera”, apostado en la puerta de la calle Arenal, justo donde actualmente se ubican los puestos de comida.

Se decía, incluso, que el primer requisito estaba relacionado con el género. Según la tradición politécnica, la mascota del IPN no es un burro, sino una burra blanca. Aquella diferencia representaba un detalle importante en ese momento histórico, cuando aún no se hablaba con la fuerza actual sobre la equidad de género. Entre bromas y comentarios, la comunidad observaba con simpatía aquella singular situación.

Durante su espera, alumnos, trabajadores y docentes comenzaron a llevarle comida y agua. Día tras día, el cariño fue creciendo. Lo que inició como curiosidad se transformó en afecto genuino.

El burro blanco ya no era solo un visitante; se estaba convirtiendo en parte del corazón de la escuela.

Finalmente, el 5 de septiembre de 2005, se realizó la presentación oficial ante la comunidad: un Burro Blanco que fue donado formalmente por el profesor Félix G. Serralde Emeterio. Aquel día no solo se presentó a un nuevo integrante, sino que se consolidó una historia de empatía, identidad y pertenencia que, hasta hoy, sigue viva entre nosotros.



Fuente: Archivo histórico "Marian Guerrero" entrada del burro dirigido por un estudiante de la Licenciatura de Contador Público.

Aquel día fue paseado por las instalaciones de la **Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan**, seguido por alumnos, profesores y personal administrativo que, entre sonrisas y asombro, acompañaban el recorrido. La escena era festiva y memorable. Subía y bajaba escaleras con tal agilidad que parecía Pegaso; más que caminar, daba la impresión de volar.

Entre las autoridades y docentes que lo acompañaban se encontraban la Decana de la Escuela, maestra Guadalupe Salinas Castillo; la profesora María Estela Casas Hernández; el profesor Carlos Martínez Estrella; el profesor

Sergio D. Posselt Zúñiga; la profesora Susana Jiménez Vidal; y el Subdirector Académico, Jaime Ventura Sanchis Cuevas. Su presencia dio realce y formalidad a aquel momento que, sin duda, quedaría grabado en la memoria colectiva de la comunidad.

Entre porras y aplausos, el burro llegó hasta el Departamento de Servicio Social y Becas. La comitiva se detuvo frente a la puerta; alguien tocó. Al abrirse, el inesperado solicitante asomó el rostro. Fue un momento culminante, de esos que arrancan sonrisas y quedan grabados para siempre en la memoria colectiva.

Entre risas y entusiasmo, se solicitó simbólicamente una beca permanente para él, con el propósito de formalizar su pertenencia y otorgarle la credencial correspondiente como miembro de la comunidad. El gesto, cargado de humor y cariño, representaba algo más profundo: el reconocimiento de que aquel Burro Blanco ya formaba parte de nuestra identidad institucional.

No fue solo un recorrido por los pasillos de la escuela; era la consolidación de una historia que había comenzado con un acto de compasión y que ahora se convertía en símbolo de identidad institucional.



Fuente: Archivo histórico "Marian Guerrero" presentación del burro con su homólogo.

El burro fue ubicado finalmente afuera del edificio B, donde la comunidad se reunió para escuchar el mensaje que daría sentido histórico al momento. En ese espacio, la Decana C.P.C. Guadalupe Salinas Castillo del plantel tomó la palabra y procedió a narrar la historia que explica por qué la burra blanca es la mascota del **Instituto Politécnico Nacional**.

Su relato recordó los orígenes de la tradición politécnica y el significado simbólico de la burra blanca como emblema de esfuerzo, perseverancia y orgullo institucional. Mientras tanto, el protagonista de la jornada permanecía tranquilo, como si comprendiera que aquel instante sellaba oficialmente su integración a la comunidad.

Así, entre memoria histórica y celebración colectiva, se reafirmó no solo una tradición, sino también el espíritu que une a generaciones de estudiantes, docentes y trabajadores.



Fuente: Archivo histórico "Marian Guerrero" el burro dentro de las instalaciones de la ESCA Unidad Tepepan.

Hubo muchas fotografías de recuerdo; la mayoría de los presentes quiso inmortalizar aquel momento con el nuevo integrante que, sin duda, había llegado para quedarse.

Además, se acordó realizar una convocatoria para determinar el nombre que llevaría este maravilloso animalito, invitando a toda la comunidad a participar. También se motivó a que alumnos, docentes y personal realizaran visitas frecuentes, asegurando que nuestro nuevo amigo no se sintiera solo y pudiera integrarse plenamente al día a día de la escuela.

Este gesto reflejó, una vez más, la solidaridad, el afecto y el sentido de pertenencia que caracteriza a nuestra institución.

Posteriormente la comunidad participó en la propuesta del nombre de nuestro nuevo integrante. Tras un proceso participativo, se decidió bautizarlo como Tepepín, un nombre que rápidamente se convirtió en símbolo de identidad y cariño para todos los miembros de la escuela.

Desde entonces, Tepepín no solo es la mascota oficial de la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan, sino también un recordatorio vivo de la solidaridad, el compromiso y el afecto que une a nuestra comunidad.

3. Infraestructura y cuidado institucional

Para formalizar su cuidado y asegurar que contara con recursos destinados a alimentación, servicio médico y arreglo de pezuñas, nuestro nuevo integrante fue incorporado en el **Estado Consolidado** (equivalente al Balance General) de la institución.

Se le registró en el rubro de **Activo Fijo**, dentro de la cuenta **Especies Animales**, con un valor representativo de \$1,000.00 (unmil pesos 00/100 M.N.), destacando que este activo **no es susceptible a depreciación**.

De esta manera, TEPEPÍN quedó formalmente reconocido dentro de la contabilidad institucional, asegurando que su bienestar y atención quedaran contemplados de manera permanente.

ESTADO FINANCIERO CONSOLIDADO AL 23 DE JUNIO DE 2006			
ACTIVO		PASIVO	
Disponible		A corto plazo	
Fondo Fijo	25,000.00	Acreedores diversos	36,260.93
Bancos	3,150,246.93	Proveedores	0
		Impuestos por pagar	861.77
			391,227.13
Circulante		Patrimonio	
Deudores diversos		Patrimonio de activo fijo	246,287.51
Documentos en tránsito	2,218,189.72	Patrimonio de resultado de ejercicios ant.	15,212.52
Gastos a comptar	-	Patrimonio del ejercicio de Rac. Autog.	0
Anticipo a proveedores	-	Resultado del Ejercicio Pto. Fiscal	0
Impuestos acredables	-		26,120.99
Almacén	-		
	2,218,189.72		
Fijo			
Mobiliario y equipo	5,591,520.23		
Vehículos terrestres, marítimos y aéreos	156,612.99		
Maquinaria, herramientas y aparatos	18,459,718.25		
Colecciones científicas, artísticas y literarias	7,700.00		
Especies animales	1,000.00		
	246,287.51		
SUMA DEL ACTIVO	30,063,020.12	SUMA PASIVO Y PATRIMONIO	30,063,020.12

Fuente: NotiEsca No. 47 abril junio 2006, ISSN 1405-3802.

Asimismo, la generación 2002-2006 de la carrera de Contador Público donó una casa para Tepepín, la cual fue ubicada inicialmente entre el edificio C y el campo deportivo, y posteriormente reubicada en la zona de actividades deportivas para facilitar su cuidado y acceso.



Fuente: Archivo histórico" Marian Guerrero" de ESCA Unidad Tepepan Casa donada por la generación 2002- 2006.



Fuente: Archivo histórico" Marian Guerrero" de ESCA Unidad Tepepan Miembros de la generación 2002- 2006 festeando con Tepepín su nuevo hogar.



Fuente: Archivo histórico" Marian Guerrero" de ESCA Unidad Tepepan La Directora de la Unidad académica, Emma Frida Galicia Haro, recibiendo el donativo.

Hoy en día, Tepepín sigue disfrutando de los cuidados y atenciones que, en 2006, la generación de egresados decidió aportar como agradecimiento por todo lo que recibimos de esta gran institución que es la **Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan**.

4. Tepepín como símbolo de identidad y tradición

Durante estos 20 años, TEPEPÍN ha disfrutado de la vida y de la compañía de toda la comunidad. Cuenta con un cuidador especial, el **Sr. Daniel Valencia Córdoba**, quien lo ha acompañado tanto en sus juegos como en los momentos de enfermedad.

Uno de los episodios más recordados ocurrió cuando TEPEPÍN se enfermó del estómago. Ese día, en medio de su travesura, le arrancó de la mano a una estudiante su desayuno, ¡plástico incluido!, lo que provocó que tuviera que ser internado en las instalaciones de la **Facultad de Veterinaria de la UNAM** para recibir atención especializada.

A pesar de estos incidentes, cada experiencia ha fortalecido el vínculo entre Tepepín y la comunidad, convirtiéndolo en un símbolo de alegría, cuidado y cercanía en la ESCA – Unidad Tepepan.

En el año 2011, aproximadamente, se intentó buscarle compañía a Tepepín. Por gestiones realizadas por el **Lic. Armando Martínez Jaimes**, Subdirector Administrativo, se prestó la burra **CANDY** a la ESIME Culhuacán. Sin embargo, el único resultado de este intento fue que la burrita recibió una gran mordida por parte de Tepepín, dejando claro su carácter y personalidad.

A lo largo de los años, Tepepín ha sido testigo y partícipe de innumerables eventos, entre ellos las ceremonias de bienvenida a cada nueva generación que ingresa a nuestra institución. En esas ocasiones se pasea majestuosamente, mostrando con orgullo su casta y presencia.

Cada día puede ser visto en el campo de fútbol, rebuznando como si nos diera los buenos días o las buenas tardes, convirtiéndose en un miembro activo y entrañable de la vida diaria de la escuela.

Es un gusto destacar que la comunidad de maestros reconoció públicamente al **profesor Félix G. Serralde Emeterio**, expresándole aprecio y agradecimiento por haber donado a TEPEPÍN, reconociéndolo oficialmente como el **papá de nuestra mascota**.



Fuente: Foto de los Miembros de la comunidad académica junto al profesor Félix G. Serralde Emeterio, compartiendo un momento de afecto y orgullo por nuestra querida mascota.

Esperemos que la ESCA – Unidad Tepepan disfrute de la compañía de nuestro querido Tepepín por muchos años más, continuando con la alegría, tradición y sentido de pertenencia que representa para toda la comunidad.

Fuentes de consulta

Fototeca del Archivo Historico "María Guerrero"
de a Unidad ESCA Tepepan.

Narrativas del profesor Félix G. Serralde
Emeterio y C.P. Oscar A. Islas.

NotiEsca No. 47 abril junio 2006, ISSN 1405-
3802